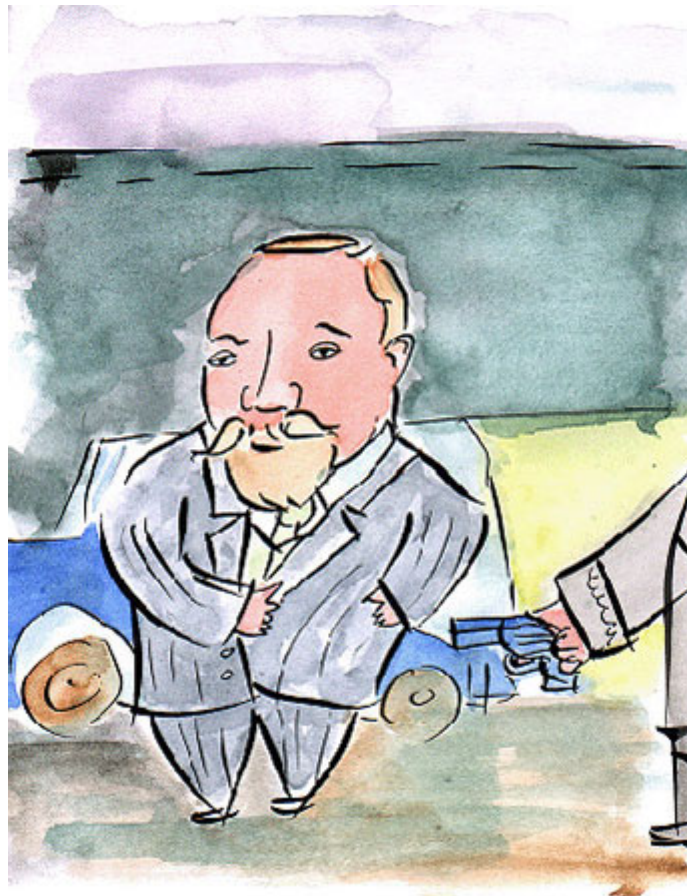


## Madero y la Decena Trágica

Madero lanzó el **Plan de San Luis**. En él convocaba al pueblo a levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910 y a desconocer la presidencia de **Porfirio Díaz**. En todo el país se formaron varios frentes de batalla; entre ellos se encontraban: **Francisco Villa y Pascual Orozco en el norte, y Zapata en el sur**. Además, **Madero** contó con el apoyo del Partido Liberal Mexicano. En Puebla, la **familia Serdán** y algunos simpatizantes de la causa maderista se enfrentaron al ejército federal, que los derrotó y más tarde fueron asesinados.

Todos esos núcleos de lucha se fueron uniendo en uno solo. Al ir sumando victorias los maderistas consiguieron rodear la capital de la república y presionar a Díaz. Hacia mayo de 1911, cuando las tropas que lo apoyaban habían tomado Ciudad Juárez, Madero firmó los **Tratados** que llevan el nombre de esa ciudad. En esos documentos se acordó la renuncia del general Porfirio Díaz y se nombró a **Francisco León de la Barra** (secretario de relaciones exteriores) como presidente interino. Posteriormente, el Partido Constitucionalista Progresista designó, en el mes de julio, como candidato a la presidencia de la república a **Francisco I. Madero** y a **José María Pino Suárez** como vicepresidente. Madero logró el triunfo en las elecciones el 6 de noviembre de 1911.



Ya en la presidencia, Madero no consiguió llevar a cabo los cambios radicales que se esperaban. Conservó gran parte del aparato estatal de Díaz y el mismo ejército que había servido al general. También la inversión extranjera continuó sin ninguna restricción. No obstante, permitió la libertad de prensa, la cual lo atacó duramente. Pero su omisión más importante fue posponer el problema agrario al no devolver la tierra a los campesinos.

Todos esos problemas lo presionaron y surgieron las protestas, como en el caso del *Plan de Ayala* de Zapata y el de *La Empacadora* de Orozco. Las rebeliones revivieron y los problemas se multiplicaron. Al verse en esta situación de desequilibrio, los antiguos simpatizantes del general Díaz planearon rebelarse contra Madero. La estrategia de los antiguos porfiristas recayó en manos de **Victoriano Huerta, Félix Díaz** (sobrino

de don Porfirio) y **Bernardo Reyes**, quienes lanzaron el **Plan de la Soledad**. En éste se desconocía a Madero como presidente, pero esa rebelión fue sofocada y más tarde fueron arrestados. En un sitio diferente, otros simpatizantes de don Porfirio, entonces comandados por **Manuel Mondragón** y Gregorio Ruiz, intentaron tomar el Palacio Nacional. Como respuesta, el presidente ordenó a Victoriano Huerta que sofocara la rebelión y éste simuló llevar a cabo las órdenes, pero pactó, junto con Félix Díaz y el embajador estadounidense **Henry Lane Wilson**, un golpe de Estado. Huerta y Wilson firmaron el **Pacto de la Embajada**, en el que se planeó el derrocamiento de Madero.

En la **Ciudadela** de la ciudad de México se libró la batalla entre las tropas fieles a Madero y las de Huerta. En ese momento ya se hablaba de la traición de este último, quien presionó y después secuestró al presidente y al vicepresidente. Huerta logró la renuncia de Madero y Pino Suárez ante el Congreso. El secretario de relaciones exteriores (Pedro Lascurain) asumió momentáneamente la presidencia, por un lapso de 15 minutos, para después renunciar y dejarla en manos del **usurpador Huerta**.

El 22 de febrero de 1913 **Madero y Pino Suárez fueron asesinados** a quemarropa. A esta serie de acontecimientos se le conoce como **“la Decena Trágica”** porque transcurrieron en un periodo de diez días.

Una vez en el poder, Huerta tuvo que enfrentar las rebeliones, que no cesaban en toda la nación, pues no se habían satisfecho las demandas por las cuales la mayoría de la población se vio envuelta en esa gran guerra civil, que, hasta ese entonces, sólo había causado muerte, desolación y un gran caos económico a la nación entera.